



Fe y Familia

¿Conozco la Visión que Dios Quiere Realizar con mi Hijo/a?

Rosario de Navas

Directora de Proyectos de
Fundación Aviva Naciones

Como mamá, cuando lees la pregunta del título, ¿tienes una respuesta inmediata? Si tu respuesta es “¡No, no tengo una visión clara para mis hijos!”, eso podría generarte ansiedad, culpabilidad, frustración, y hasta podrías pensar “Soy una mala madre”. Peor aún si te comparas con otras madres que tienen una superagenda para sus hijos, y tú apenas logras cumplir con las responsabilidades de tu propia vida.

Quiero animarte tomando esta promesa de la Palabra de Dios en Jeremías 29,11

“Pues yo sé los planes que tengo para ustedes —dice el Señor—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza”.

Esta es una promesa que podemos aplicar de manera personal, pero también produce esperanza en nuestro corazón al saber que es Dios quien conoce la visión para nuestros hijos, y para nosotras mismas como madres. Alimenta tu confianza al saber que será la sabiduría de Dios la que nos guiará para tomar las mejores decisiones para encontrar, definir, y guiar esa visión particular que el Señor ya pensó para cada uno de nuestros hijos.

Reformulemos la pregunta:

¿Cómo conocer la visión que Dios quiere realizar con mi hijo/a?

1. ¡Tú no eres Dios!

Ahora puedes descansar, puedes dejar de presionarte por pretender tener todas las repuestas con respecto a tus hijos. Dios ya sabe los pensamientos que tiene para ellos. ¿No crees que es buena idea preguntarle a Él? Busca sabiduría de Dios en Su Palabra, la cual será un tesoro que usarás de manera constante en la búsqueda de tu propósito personal y el de tus hijos.

2. Tus hijos cumplirán los planes de Dios, no los tuyos.

Muchas veces, caemos en la trampa de querer ver cumplidos nuestros sueños en nuestros hijos, presionándolos al extremo de vivir cosas que no están en su diseño o llevándonos una gran frustración cuando ellos eligen realizar sus propios planes, de acuerdo a su particular elección. Es fundamental que, desde pequeños, les inculquemos que busquen la dirección de Dios. Habrá quizá oportunidades en que ellos se equivocarán... pero tranquila... deja que la paz de Dios te ayude a mantener tu corazón con la confianza que el Señor lo encaminará todo para bien.

3. Construye para un buen futuro lleno de esperanza.

Creo que todos queremos el éxito de nuestros hijos: una excelente carrera universitaria, un buen trabajo, una exitosa empresa, estudios en el extranjero, una maravillosa familia, etc. Muchas veces dejamos que el mundo defina lo que significa el éxito, y en la búsqueda de ese "éxito", los perdemos en el camino, y lamentablemente nosotros mismos nos extraviados en formar en ellos el carácter de un discípulo de Jesús, que busca su éxito en cumplir los propósitos de Dios en su Reino. Me gusta mucho la definición de éxito de Charles Stanley, un gran maestro de la Palabra que ya está en la presencia del Señor: "El éxito es una búsqueda continua. Es establecer y lograr, y siempre tratar de instaurar y conseguir las metas dadas y establecidas por Dios para nuestras vidas". ¡Vamos! Sigue edificando tu casa, tu herencia, un día verás los resultados.

4. Se intencional, ¡busca ayuda!

Reconoce que no sabemos muchas veces ni por dónde empezar con la crianza de nuestros hijos. Muchos han carecido de una buena crianza y apenas han logrado salir adelante. Otros viven sin encontrar el

sentido de sus vidas, ¿cómo podríamos ayudarlo a alguien más a encontrar una visión? Gracias a Dios en Cristo, hemos encontrado una razón de vivir, hemos encontrado dirección en nuestros caminos. Además, tenemos a la disposición muchos materiales y profesionales de la educación que nos pueden orientar en estos campos. Soy una fiel lectora de libros de diversas categorías, y los temas de crianza de niños han sido de gran utilidad para mi vida. Busca toda la ayuda posible para descubrir esa visión. Por ejemplo: ¿cómo descubrir su temperamento?, ¿cómo entender la personalidad de tu hijo?, ¿cómo ayudarles a tomar decisiones?

5. Reconoce y trabaja en los talentos de tus hijos.

No hay nadie más importante que tú para conocer a tus hijos; cada niño es diferente y único. ¡Nunca los compares con otros! Reconocer sus talentos, sus intereses, sus habilidades, sus desafíos, las debilidades y fortalezas de su temperamento, entre otros, será una brújula que te ayudará a ir encontrando diversos aspectos de la visión que Dios te irá mostrando a lo largo de su camino, hasta que finalmente, por sí mismos, alcancen su madurez emocional y espiritual. Toma el ejemplo de María, mientras veía crecer al maestro:

"Y cuando lo vieron, dieron a saber lo que se les había dicho acerca de este Niño. Y todos los que lo oyeron se maravillaron de las cosas que les fueron dichas por los pastores. Pero María atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón". Lucas 2, 17-19

Amada amiga, deja que el Señor, que conoce la visión de tus hijos, te ayude a entender que ellos son de Él. Que son la herencia que se nos ha otorgado para cuidar, nutrir, encaminar, guiar, modelar, y que debemos perseguir esos planes, que al final, son sueños que el Señor ya puso en sus corazones de manera particular, a fin de que ellos cumplan también con el llamado que nos fue dado en la Gran Comisión: hacer discípulos (Mateo 28, 19).